¿Por qué no se castiga a Israel y sí a Cuba?

Algunos creen y a otros les gusta proclamar que la política internacional se basa en valores y buenas intenciones. El trato que reciben Israel y Cuba destruye completamente esa creencia.

Por: Marc Vandepitte
Globalizacion, 23 de abril 2024

Región: América Latina, Caribe, EEUU, Medio Oriente
Tema: Economía, Justicia, Política

¿Dónde está la lógica? Cuba, un país que no hace daño a nadie y envía más médicos a todo el mundo que la Organización Mundial de la Salud, ha sido duramente sancionado durante más de 60 años.

En cambio, el Estado de apartheid de Israel está perpetrando un genocidio ante nuestros ojos y, sin embargo, no se le impone sanción económica ninguna. Al contrario, recibe miles de millones de dólares en ayuda y muchísimo armamento pesado para poder efectuar esas masacres.

¿Cuáles son las razones de este doble escándalo?

Castigar a los ejemplos

A pesar de su carácter ilegal, el bloqueo económico, comercial y financiero de Cuba ha sido el eje central de la política estadounidense hacia la isla desde la victoria de la revolución en 1959. Esta política es lo que Chomsky describe como «la obsesión histérica de Washington por aplastar a Cuba».

Hay varias razones para esta obsesión. A finales del siglo 19 , Cuba se incorporó como neocolonia. Estados Unidos controlaba desde entonces partes importantes de la economía cubana y no quería perder ese control.

Pero, sobre todo, era inaceptable que un país situado a apenas 180 km de Estados Unidos tomara un rumbo progresista. Además, esto podría animar a otros países a seguir su ejemplo. Por tanto, había que cortar de raíz esta revolución.

Reunión en EE.UU. entre Fidel Castro y el vicepresidente Nixon el 19 de abril de 1959. Foto: Gobierno de Cuba

Según un memorándum de 1960 del Ministerio de Relaciones exteriores, «debían utilizarse inmediatamente todos los medios posibles para debilitar la vida económica de Cuba.» El objetivo era «reducir los salarios, provocar hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno».

Poco después, la administración Eisenhower impuso un embargo que más tarde se convertiría en un bloqueo económico (presionando también a terceros países para que cesaran sus relaciones económicas con Cuba). El primer objetivo de las sanciones

económicas era acabar con la revolución y, si eso fracasaba, dañar al país todo lo posible para que el socialismo cubano no fuera un ejemplo para otros países.

Y ese ejemplo no sólo se aplica a América Latina, sino también a los propios Estados Unidos. Una cuarta parte de los ciudadanos estadounidenses afirma que él o un miembro de su familia pospone el tratamiento de una enfermedad grave debido al coste. Estudiar está reservado sólo a los más pudientes o a los estudiantes dispuestos a endeudarse mucho.

En Cuba, esas situaciones son impensables; allí, estar enfermo o estudiar no son un lujo. El poder adquisitivo es mucho menor que en Estados Unidos, pero la sanidad y la educación son gratuitas. Un negro residente en EE.UU. muere de media seis años antes que un cubano y la mortalidad infantil en Cuba es inferior a la del«*país de la libertad*».

Por ensayo y error, Cuba ha logrado construir otro proyecto de sociedad que no se centra en el beneficio, sino en el desarrollo social, intelectual y cultural de su pueblo. A pesar de las severas sanciones económicas, Cuba se sitúa en torno a la media de la OCDE, el club de los países ricos, en términos de esperanza de vida, mortalidad infantil, niveles de educación, etc.

Cuba alcanza esa elevada puntuación social con una renta per cápita ocho veces inferior a la de EE.UU. Si Cuba es capaz de lograr tanto con tan pocos recursos y a pesar del bloqueo, ¿de qué realizaciones no sería capaz Estados Unidos?

Actualmente,30.000 trabajadores sanitarios cubanosoperan en 66 países, entre ellos Italia. En los últimos 60 años, los médicos cubanos han tratado a dos mil millones de personas en todo el mundo. Si Estados Unidos y Europa hicieran el mismo esfuerzo que Cuba, juntos enviarían a más de dos millones de médicos al mundo y la escasez de personal sanitario en el Sur se solucionaría de la noche a la mañana.

El bloqueo económico más largo y extenso de la historia

¿Es también por eso que Cuba está tan en el punto de mira? De cualquier forma, el propio gobierno de EE.UU. declara que el bloqueo contra Cuba es «una de las sanciones más exhaustivas de EE.UU. contra cualquier país». El objetivo es aislar económicamente a la isla lo más posible del resto del mundo, perjudicándola así al máximo.

Con Trump, ese aislamiento se intensificó hasta niveles sin precedentes, con 243 nuevas y duras sanciones y la inclusión de Cuba en la lista de Estados patrocinadores del terrorismo (SSOT) de Estados Unidos. Esto último excluye a Cuba de las transacciones bancarias internacionales y dificulta cada vez más la compra de artículos de primera necesidad, como combustible, alimentos, medicinas y productos de higiene.

Biden ha mantenido bastante íntegras esas sanciones reforzadas, con consecuencias desastrosas. Como resultado ahora hay una escasez de alimentos, medicinas y energía. Durante la pandemia, EE.UU. incluso impidió que se suministraran respiradores a Cuba en un momento en que el país los necesitaba urgentemente, lo que provocó muchas muertes. Según la convención de la ONU (Artículo II, b y c), el bloqueo puede calificarse de genocidio.

El carácter extraterritorial del bloqueo hace imposible o arriesgado para las empresas o instituciones financieras europeas establecer relaciones económicas con Cuba. Se trata de una violación flagrante del Derecho internacional y un asalto a la soberanía europea. Pero la UE se somete a esta esclavitud y se hace así cómplice de los hechos del régimen de sanciones estadounidense.

En noviembre del año pasado, la Asamblea General de la ONU condenó por abrumadora mayoría el bloqueo estadounidense contra Cuba por trigésimo año consecutivo. 185 países votaron a favor, el único país que junto con EEUU se negó a condenar el bloqueo fue ... Israel.

Por ello es interesante examinar ese país y su relación con Estados Unidos.

Una de las campañas militares más destructivas de la historia

Mientras Cuba lleva más de 60 años en el punto de mira de Estados Unidos y sufre el bloqueo económico más prolongado de la historia, el Estado judío puede permitirse casi cualquier cosa.

Según los expertos, la campaña militar en Gaza es «una de las más mortíferas y destructivas de la historia reciente». A escala industrial, se mata a civiles y se arrasan barrios enteros. Esto se hace con la ayuda de tecnología punta, incluida la inteligencia artificial.

En poco más de cuatro meses, han muerto más niñosen Gaza que en cuatro años de guerras en todo el mundo. Un registro similar se aplica al número de periodistas asesinados.

Además de estos destructivos 'bombardeos de alfombra', Israel está matando deliberadamente de hambre a los civiles palestinos, según un alto experto de la ONU. Oficialmente, el objetivo es eliminar a Hamás. Pero la ferocidad y la crueldad de la operación delatan que se trata de una excusa para hacer inhabitable la zona y deportar completamente a la población.

Sin la resistencia egipcia y la presión internacional la población de la franja de Gaza podría haber sido expulsada al desierto del Sinaí.

En enero, la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de La Haya dictaminó que, en cualquier caso, existen pruebas suficientes para investigar a Israel por cargos de genocidio. Para Francesca Albanese, relatora especial de la ONU sobre los derechos humanos en los territorios ocupados, «se ha cruzado el umbral que indica la comisión del delito de genocidio».

Racismo y militarismo

Esta matanza masiva no es un exceso, sino el vástago y tal vez la culminación del antiguo sueño sionista de gobernar la región desde «el mar hasta el Jordán», como figura en los estatutos del partido de Netanyahu.

Este sueño sionista sólo puede realizarse sobre la base del racismo y el militarismo.

Con razón, Israel ha sido calificado como «el Estado más racista del mundo». La creación del Estado judío en 1948 vino acompañada de una matanza masiva y una limpieza étnica de aproximadamente la mitad de la población palestina. A partir de entonces, el Estado israelí se esforzó por conseguir el menor número posible de palestinos en el mayor territorio anexionado posible.

Con la Guerra de los Seis Días de 1967, Israel cuadruplicó su territorio y a partir de entonces comenzó la colonización activa de Cisjordania, donde los palestinos sufren humillaciones, vejaciones y privaciones. Miles de ellos, incluidos niños, han sido secuestrados y recluidos durante años sin juicio en las cárceles de Israel.

Pero eso no es nada comparado con Gaza. Allí, los residentes están sometidos a un bloqueo total desde 2007. La franja de Gaza se convirtió nada más, nada menos en un campo de concentración.

No en vano Amnistía Internacional calificó a Israel de un Estado de apartheid.

Israel también es probablemente el Estado más militarista del mundo. Después de Qatar, Israel es el país que más gasta per cápita en producción bélica. La sociedad civil está completamente impregnada de soldados e instalaciones militares. Con el servicio militar completo para todos los hombres y mujeres y el servicio de reserva para todos los judíos hasta que cumplen 40 años, los judíos israelíes alternan constantemente entre el papel de civil y el de soldado, y la línea divisoria entre ambos se va borrando.

La industria militar es una de las más avanzadas del mundo. Su éxito se basa en dos cosas. En primer lugar, sobre el servicio militar obligatorio,seleccionando a las mejores mentes científicas y tecnológicas para las unidades de investigación y desarrollo de defensa.

En segundo lugar, sobre la política de colonización y las guerras militares regulares contra Gaza. Los palestinos son un campo de entrenamiento excelente para la industria de la seguridad. En ellos se prueban los últimos artilugios de seguridad o las técnicas de ataque más recientes. En otras palabras, el arma está 'probada en combate'. Las guerras en Gaza son excelentes 'ejercicios prácticos' para las últimas armas y drones del complejo militar industrial israelí.

En la actualidad, Israel cuenta con unas 600 empresas que exportan tecnologías y servicios de seguridad. Anualmente, exportan armas por más de 12.000 millones de dólares (lo que equivale al 2,6% del PIB). El historial de esas entregas de armas hiela la sangre.

Israel vendió armas al gobierno sudafricano del apartheid en 1975 e incluso accedió a suministrar cabezas nucleares. Napalm y otras armas fueron suministradas a El Salvador durante las guerras contra la insurgencia entre 1980-1992, que mataron a más de 75.000 civiles (de una población de 5 millones).

Durante el genocidio de Ruanda, en el que murieron al menos 800.000 personas, se utilizaron balas, rifles y granadas israelíes. Y en septiembre de 2023, Israel entregó drones, cohetes y morteros a Azerbaiyán para su campaña de retoma de Nagorno-Karabaj, desplazando a 100.000 armenios.

No es sólo una cuestión de exportación de armas. Desde sus inicios, Israel ha apoyado a

toda una serie de regímenes de derecha y dictaduras militares. El ejército israelí puso su experiencia y conocimientos acumulados a disposición de los regímenes más brutales de la época: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela.

La participación más sangrienta se produjo en Guatemala. Entre bastidores, Israel participó en una de las campañas contrarrevolucionarias más violentas que ha vivido el hemisferio occidental desde la conquista. Más de 200.000 personas, en su mayoría indios, murieron en el proceso.

Durante la guerra civil en Siria, Israel colaboró con combatientes yihadistas tanto deAl Qaeda como del EI. Entre otras cosas, podían contar con tratamiento médico en Israel.

¿Por qué tan amigos íntimos?

Basándose en todo ese desprestigio, cabría esperar que Estados Unidos y Occidente trataran a ese país como un Estado paria. Pero en realidad hace todo lo contrario. Desde su creación, Israel ha sido el mayor receptor de ayuda exterior estadounidense. Recibió en total unos 300 mil millones de dólares en ayuda económica y militar.

En 1989, Estados Unidos concedieron a Israel el estatus de 'principal aliado no perteneciente a la OTAN', lo que le dio acceso a amplios sistemas de armamento. Israel fue el primer país en recibir aviones de combate F-35 de fabricación estadounidense, los más avanzados del mundo. Estados Unidos también ayudó a financiar y producir la Cúpula de Hierro, el sistema de defensa antimisiles de Israel.

En cualquier caso, el apoyo extremadamente generoso de Washington ha convertido a Israel en la potencia militar más fuerte de la región, sin duda alguna. Ni siquiera el genocidio y un crimen de guerra tras otro detienen la llegada de dinero. Por el contrario, tras la guerra contra Gaza, la Casa Blanca aprobó un paquete de ayuda masiva por valor de 14,5 mil millones de dólares.

Si Estados Unidos ejerce algún tipo de presión política sobre Israel, por ejemplo para que permita más ayuda humanitaria, es sólo por motivos puramente electorales de Biden y para salvar la cara en la medida de lo posible ante la opinión pública mundial.

Los lazos con Europa también son sólidos. Económicamente, Israel tiene un acuerdo de asociación con la Unión Europea, que es también su mayor socio comercial. La colaboración científica es intensa. Horizonte Europa es el principal programa de financiación de la UE para investigación e innovación en Israel, con un presupuesto de 95,5 mil millones de euros para un periodo de siete años .

Después de todo, Europa también es importante para el suministro de armas a Israel. Casi una cuarta parte de todas las armas importadas por el Estado judío proceden de Alemania e Italia. Tras la guerra de Suez de 1956, Francia proporcionó asistencia nuclear a Israel, permitiéndole convertirse en una potencia nuclear.

Tras el asesinato de 224 trabajadores humanitarios, al menos 93 periodistas, más de 13.000 niños de y 8.400 mujeres, y la inanición de más de dos millones de civiles, sigue ausente algún tipo de señal de sanciones por parte de Europa. ¿Qué otras atrocidades tendrá que cometer Israel para que Europa tome medidas?

Desde Europa mucho balido, pero poca lana. Siguen saliendo armas desde los puertos europeos hacia Israel y el Estado sionista puede participar en el festival Eurosong sin problema alguno.

Se plantea entonces la cuestión de por qué EE.UU. y Occidente continúan apoyando incondicionalmente un régimen terrorista?

La razón principal no hay que buscarla muy lejos y tiene que ver con la ubicación altamente estratégica del Estado judío. Israel está situado en Oriente Medio, región donde se encuentra el 48% de las reservas de petróleo de y el 40% de las de gas .

Esta región también conecta Europa con Asia y es crucial para el comercio internacional. Alrededor del 30% de todos los contenedores marítimos del mundo pasan por el cercano Canal de Suez. La región también es crucial para las Nuevas Rutas de la Seda de China o su homólogo, el llamado corredor económico India-Medio Oriente Europa (IMEC).

Israel puede verse como una base militar avanzada de Estados Unidos dotada de un socio muy fiable, que ayuda a mantener bajo control esta región tan estratégica. Recientemente, Robert F. Kennedy Jr., sobrino del Presidente John F. Kennedy, lo expresó con agudeza : «Israel... es casi como tener un portaaviones en Oriente Medio».

Israel hace de policía de la región. Desde su creación, Israel ha librado con éxito varias guerras contra los Estados árabes vecinos. Contra países o grupos no afines a Occidente, el ejército israelí realiza regularmente incursiones o ataques: Siria, Irak, Líbano e Irán.

En el pasado, Washington podía confiar en otros tres aliados -Irán, Arabia Saudí y Turquía- para su agenda geopolítico en la región. Ha perdido el apoyo de Irán desde 1979, y en los últimos años Arabia Saudí y también Turquía han seguido una trayectoria cada vez más independiente.

Esto deja a Israel como el único e insustituible aliado que queda en esta región crucial. Recuerde que Israel es también el único país con armas nucleares en Oriente Medio.

Eso explica por qué el Estado judío puede permitirse casi cualquier cosa y actuar con casi total impunidad.

Farsa

Si hemos de creer a los líderes occidentales, sus políticas se basan en valores y buenas intenciones. En sus propias palabras, Biden basa sus relaciones exteriores en «defender los derechos universales, respetar el Estado de Derecho y tratar a todos con dignidad». El Tratado de la UE afirma que la Unión se basa en valores como «el respeto de la dignidad humana, la libertad, la democracia, la igualdad, el Estado de Derecho y el respeto de los derechos humanos».

A la luz de cómo tratan Estados Unidos y Europa a Israel y Cuba, esto es una farsa. El llamado 'orden internacional basado en normas' es una cortina de humo para ocultar de qué se trata en realidad: puros intereses económicos y geoestratégicos.

El Primer Ministro malasio Anwar Ibrahim, no se anda con rodeos:

> «La desgarradora tragedia que sigue desarrollándose en Gaza ha puesto de

> manifiesto la naturaleza egoísta del tan estimado y cacareado orden basado en normas».

El tratamiento tan contrastado de Cuba e Israel ilustra la bancarrota moral del orden occidental, un orden que cada vez se toma menos en serio en el Sur global. Las relaciones Norte-Sur se están inclinando, no sólo económicamente, sino también ideológicamente. Comienza una nueva era.

*

Marc Vandepitte *es un economista y filósofo belga. Escribe sobre las relaciones Norte-Sur, América Latina, Cuba y China. Es colaborador habitual de Global Research.*

Fuentes:

Why does the US support Israel?

US sends Israel 100+ weapons shipments. Most Americans oppose it – but Biden ignores them

Esta traducción se puede reproducir libremente a condición de respetar su integridad y mencionar al autor, al traductor y Rebelión como fuente de la traducción.

Nota

[1] Financial Times, 25 de febrero de 2021, p. 1.

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © Marc Vandepitte, Globalización, 2024

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Marc Vandepitte**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca